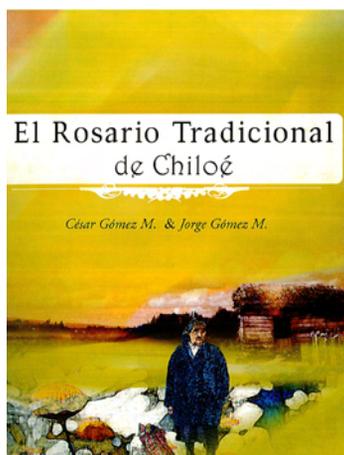


## El Rosario Tradicional de Chiloé\*

César Gómez Mansilla y Jorge Gómez Mansilla



CRISTIAN YÁÑEZ\*\*

Después que renombrados personajes tales como Gabriela Pizarro y Margot Loyola, entre otros, visitaron Chiloé aprendiendo bailes y cantos, surgieron diversos investigadores chilotes del patrimonio inmaterial. Anteriormente, Carlos Vega, de Argentina, había visitado la isla en busca de bailes tradicionales. Del mismo modo, conviene recordar el trabajo de Francisco Javier Cavada ([1864] 1914), quien incluye en

\* 2010. Puerto Montt: Campodónico. 580 páginas.

\*\* Instituto de Comunicación Social, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile, Isla Teja s/n. E-mail: cyanezaguiar@gmail.com.

su obra de largo aliento *Chiloé y los Chilotes*, un importante capítulo dedicado a gran parte de los bailes populares, de los que nos entrega la descripción coreográfica y la transcripción del texto poético, sin preocuparse de acompañar notaciones musicales (Barros y Danemann 2002).

Un fuerte impulso orientado a la recopilación musical desde una perspectiva anclada en el folklore se llevó a cabo a partir de la década del 40' bajo la influencia de la Universidad de Chile. Por allí pasaron diversos agentes culturales que nutrieron una práctica sociocultural que, por un lado, recopilaba cantos, danzas, romances y/o historias del campo, y por otro, las proyectaba en espacios preferentemente urbanos. Fue un movimiento amplio que, en el caso de Chiloé, tuvo su correlato en los Conjuntos de Proyección Folklórica –varios de ellos compuestos por profesores- quienes se dieron a la tarea de recopilar música tradicional festiva y religiosa para difundirla a través de presentaciones artísticas, grabaciones discográficas y obras de proyección sobre faenas campesinas.

Debido a las transformaciones socioculturales de los últimos años, poco queda de aquel trabajo. Sin embargo, los hermanos César y Jorge Gómez continúan una línea de investigación basada en una relación cercana con los informantes. De este modo, han desarrollado un trabajo exhaustivo en la recopilación de música y danza. Lo anterior merece ser destacado en el contexto de un Chiloé que se ha visto marcado por transformaciones estructurales durante el último tiempo, y donde el trabajo de estos ‘investigadores-intérpretes’ constituye un rescate de la memoria oral enfocada al ámbito musical.

Oriundos de la isla Lemuy, realizaron sus primeras recopilaciones hacia 1990 siendo muy jóvenes. Primero hicieron registros en las localidades rurales de su isla para luego extender su trabajo hacia el resto del archipiélago, la Isla Grande, y más tarde a las actuales provincias de Llanquihue, Osorno y Palena, que constituyen lo que ambos han denominado ‘el área cultural de Chiloé’.

Es así como durante más de 20 años han producido diversos trabajos divulgativos tales como: *Corridos y Décimas de Isla Lemuy* (1998) en formato libro y cassette; *Romances del área cultural de Chiloé* (2000) en formato libro y cassette; “Algunos apuntes acerca de la religiosidad popular del área cultural de Chiloé” (2001); *Villancicos Tradicionales de*

*Chiloé. Registros de Terreno*, en formato disco compacto (2003); “La Tonada en Chiloé” (2003); *El Villancico Tradicional de Chiloé* (2007), y; *En esta guitarra quiero* (2009) también en formato disco compacto.

Su último libro se circunscribe al ámbito de la religiosidad popular y se denomina *El Rosario Tradicional de Chiloé*. El texto comienza con antecedentes históricos generales y luego aborda la presencia evangelizadora franciscana, mercedaria y jesuita. De este modo, en los primeros dos capítulos los autores se centran en la figura del fiscal y dan cuenta de la presencia de estos seglares en distintos lugares del sur de Chile. Esta etapa culmina refiriendo las libretas manuscritas que utilizaban los rezadores y la existencia de textos impresos tales como: *El Manual de la Congregación de la Buena Muerte* (con ediciones de 1899 y 1923), *Escala para subir al cielo* y el *Manual del Diocesano* (editado por la diócesis de Ancud a partir de la primera mitad del siglo XX), que han sido de uso frecuente por fiscales y rezadores.

Más adelante exponen algunos elementos generales vinculados a la aparición del Rosario. En este sentido, mencionan algunas prácticas precedentes tales como el *Tasbih* musulmán y el *Kombologion* oriental. Posteriormente, tratan la historia oficial sobre el origen del Rosario en el mundo católico asociado a la figura de Santo Domingo, y entregan otros antecedentes históricos sobre su uso para, luego, dar cuenta de su presencia en Chiloé.

Ilustrativa resulta la exposición sobre los distintos espacios en que se reza el Rosario: velorios de adultos, velorios de angelitos, alabanzas o pajarillos, novenarios (nueve noches de rezo en favor del difunto a contar del día de su muerte), novenas (de santos que pueden o no corresponder al patrono de la comunidad), mingas o noches de rezo (cuando las familias buscan uno o más rezadores para recordar a miembros fallecidos de la familia), recordatorios de los difuntos para el día de las ánimas (1 y 2 de noviembre en los cementerios) y funerales ante la ausencia del sacerdote.

A este respecto, cabe destacar que existe el rosario “llano” y el “cantado”. Es así como los autores distinguen cuatro estilos de canto, desde el más antiguo hasta el más actual, los cuales son: el canto *melismático I*, que se caracteriza por requiebres en la interpretación; canto *melismático II*, que constituye una variante del primero pero requiere de otra técnica vocal logrando una suerte de gemido en determinadas partes de una

frase musical; el *canto con vibrato*, que los autores registraron en la zona de Calbuco y cuya influencia lírica, de acuerdo con la información que presentan, habría sido dada por el tenor Roberto Barría (QEPD), quien por mucho tiempo cantó junto a sus hermanas en la Parroquia calbucana y, por último, el *canto liso*, sencillo, “que generalmente es interpretado con un volumen apoyado en la garganta” (2010: 44).

Los autores también destacan algunos matices interpretativos desde una perspectiva histórico-musical: “Hacia el norte [del canal de Chacao], el canto tradicional religioso es lento, muy pausado, como si estuviese marcado por el tradicional armonio, que hasta la fecha se utiliza en algunas comunidades como Calbuco y Putenío. En lo que hoy es la provincia de Chiloé, el canto es claramente más apresurado” (2010:45). En este sentido, la presencia de manifestaciones de este tipo en la actual provincia de Llanquihue y Palena es una cuestión importante para los autores, quienes lo subrayan “dada la constante y hasta hostigosa actitud de algunos en separar los límites político – administrativos del mismo modo que los culturales, desconociendo, sin lugar a dudas, nuestra legítima historia como pueblos” (2010:49).

Posteriormente, y a partir de su propia experiencia como recopiladores, se refieren a la expansión del rosario. Es así como informan de lugares, personas, anécdotas y apreciaciones relevantes para los autores, entre las que destacan las recogidas en la comuna de Puqueldón (isla de Lemuy), donde comenzaron su actividad investigativa e interpretativa en lo musical: “Quisiéramos mencionar la comuna de Puqueldón, tierra que cobijó generosamente nuestros primeros años de vida y por donde transitamos como cultores naturales acompañados de nuestros mayores en velorios, novenarios y novenas (...) alrededor de 1990, comenzamos a registrar en cintas sus voces y palabras siempre dulces” (2010: 59).

Lo anterior da cuenta de una actitud en que, al mismo tiempo en que se busca ser fiel al material de estudio, hay un alejamiento de la actitud científica impersonal. Quizás es Renato Alvarado Vidal quien mejor resume esta actitud hacia el final del libro, cuando advierte que no existe la distancia de quien describe un hecho a través del microscopio, como tampoco existe pretensión alguna de neutralidad, pues ambos autores observan y hablan desde dentro del fenómeno en estudio y toman partido respecto de él abiertamente.

Más adelante presentan un esquema general sobre cada una de las etapas del rosario cantado en Chiloé, las cuales desarrollan exponiendo las variantes recogidas a partir de distintos informantes. Esto último queda muy bien plasmado en el capítulo denominado “Variables melódicas que acompañan el rosario cantado”, pues las distintas versiones se exponen incorporando datos sobre los lugares de recolección y una transcripción musical.

En el capítulo siguiente refieren otros cantos que acompañan el rosario y, casi al final del libro, presentan “Cantos Populares en Todo Chile”, capítulo en donde refieren variaciones que han sido folclorizadas en Chiloé. En este mismo apartado reconocen que su trabajo sólo se ha centrado en los velorios de adultos, “puesto que los velorios de ángeles con toda su mística y oralidad comprometida merecen un trabajo aparte, de acuerdo a nuestro criterio” (2010: 518). El libro se publicó junto con un CD que recoge material de terreno, lo que es de vital importancia para el lector no familiarizado con la lectura musical, ya que permite experimentar las características interpretativas del material estudiado.

Por último, se debe mencionar que este trabajo, que supera las 500 páginas, constituye un material de consulta relevante para quienes trabajan en el ámbito de la Etnomusicología, la Antropología Cultural, la Comunicación, la memoria y los estudios folklóricos, debido a su enorme riqueza informativa. Los autores profundizan exhaustivamente los elementos textuales por sobre los contextuales, lo que da cuenta de un trabajo que -a partir del material recopilado- plantea nuevas posibilidades para la investigación. Resulta importante valorar el enorme trabajo realizado por estos investigadores-intérpretes, quienes con una actitud comprometida y responsable, buscan sobrepasar las miradas parciales que por años han alimentado un imaginario sobre Chiloé.

## **Bibliografía**

- Cavada, F. [1864] 1914. *Chiloé y los chilotes*. Santiago: Universitaria.
- Barros, R.; Danemann, M. 2002. “Los problemas de la investigación del folklore musical chileno”. *Revista Musical Chilena* 56: 105-119.
- Gómez, J.; Gómez, C. 1998. *Corridos y décimas de Isla Lemuy*. Puerto Montt: Papiro.
- \_\_\_\_\_. 2000. *Romances del área cultural de Chiloé*. Copiapó: Fondart.

\_\_\_\_\_. 2001. "Algunos apuntes acerca de la religiosidad popular del área cultural de Chiloé". *Revista El arado* 29. En línea, disponible en: [http://revistaelarado.blogspot.com/2009/09/indice-general-de-la-revista-el-arado\\_05.html](http://revistaelarado.blogspot.com/2009/09/indice-general-de-la-revista-el-arado_05.html) (visitado abril de 2010).

\_\_\_\_\_. 2003. "La Tonada en Chiloé". *Revista El arado* 33. En línea, disponible en: [http://revistaelarado.blogspot.com/2009/09/indice-general-de-la-revista-el-arado\\_05.html](http://revistaelarado.blogspot.com/2009/09/indice-general-de-la-revista-el-arado_05.html) (visitado abril de 2010).

\_\_\_\_\_. 2007. *El villancico tradicional en Chiloé*. Puerto Montt: Fondart.